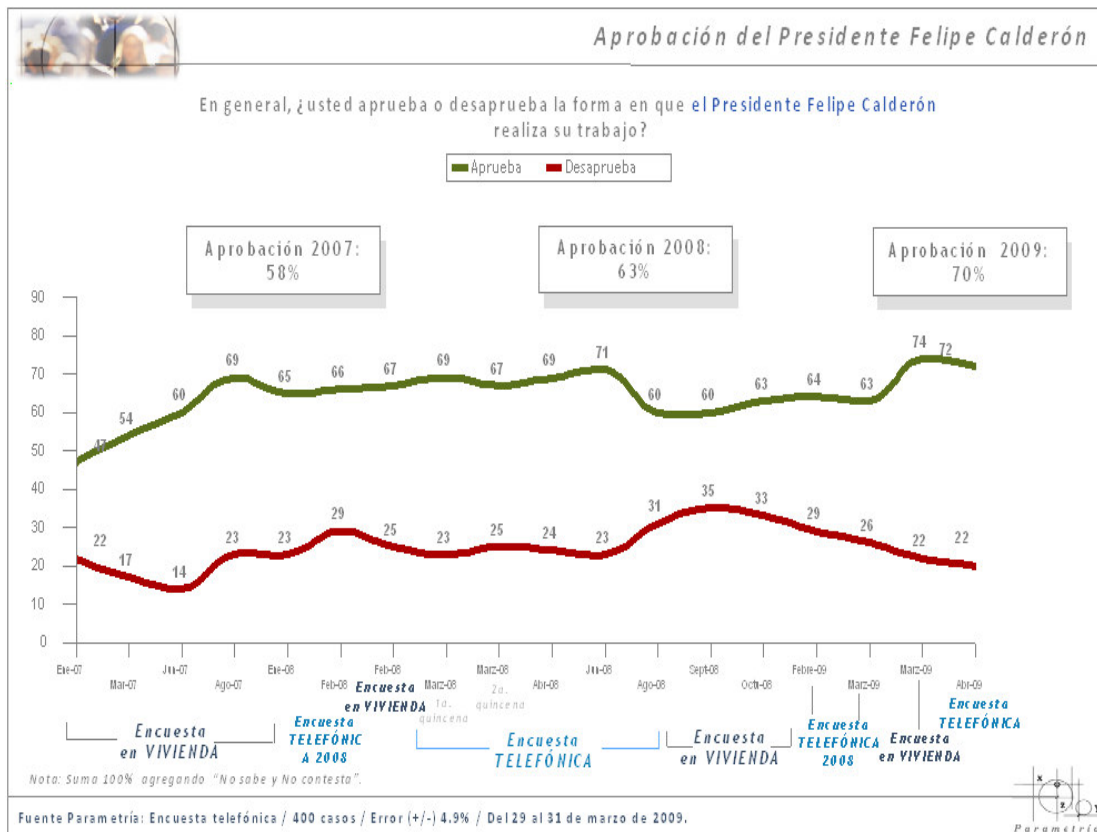


¿Presidencia fuerte, partido débil?

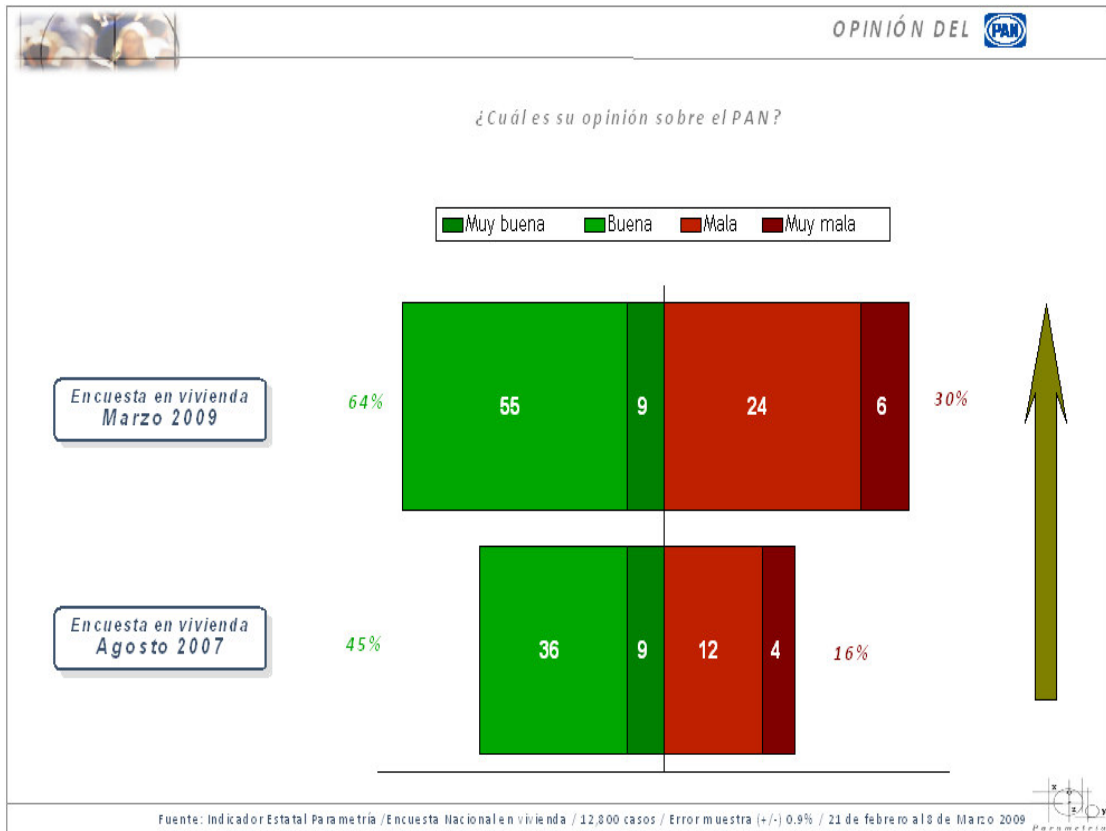
Una de las preguntas más enigmáticas a resolver en investigación electoral y de opinión pública por estos días es cómo explicar la distancia que se observa entre la fortaleza del Presidente Calderón y la debilidad de su partido Acción Nacional.

De acuerdo con el **Indicador Estatal 2009** de *Parametría*, Felipe Calderón tiene el mayor nivel de aprobación registrado en toda su administración con 74% medido en marzo de este año. Este número estaría 4 puntos por arriba de su mejor dato, registrado en el verano de 2007. Esto lo pone probablemente como el mandatario mejor evaluado de toda América Latina, por arriba de Uribe en Colombia y de Correa en Ecuador.



Esta aprobación presidencial no parece estar ligada a expectativas económicas o niveles de seguridad, ambos temas evaluados con pesimismo por los mexicanos. Seis de cada 10 mexicanos considera que la economía del país ha empeorado en los últimos 12 meses, mientras que tres de cada 4 evalúa como inseguro al país.

Es probable que estas opiniones negativas recaigan más en la imagen de Acción Nacional, que sobre el ejecutor de las acciones de gobierno, el Presidente.



Por la distancia ante la elección no tenemos un parámetro claro sobre que medición es la “correcta” y cual la “incorrecta” y tampoco lo sabremos el día de la elección, porque para entonces los datos podrían haber cambiado mucho. Por ello hay que observar que esta varianza es razonable a la distancia que tenemos de la elección de casi tres meses. Y ante tal varianza el mejor recurso es recurrir a los datos históricos. Es importante recordar que el mejor dato electoral para una elección intermedia para Acción Nacional es de 32%. Lo que obtuvo en 2003 y el peor dato electoral para el PRI fue 36%, el que obtuvo el mismo año. Por ello no sorprende del todo los datos actuales donde el PRI está sobrestimado o por arriba de su histórico y el PAN en un orden regular.